

Israel Alonso Sáez
Karmele Artetxe Sánchez
(eds.)

Educación
en el tiempo libre:
la inclusión
en el centro

Octaedro 

Colección Universidad

Título: *Educación en el tiempo libre: la inclusión en el centro*

Esta obra ha sido publicada con la ayuda de:



astialdi
sarea



Primera edición: octubre de 2019

© Israel Alonso Sáez, Karmele Artetxe Sánchez (eds.)

© De esta edición:
Ediciones OCTAEDRO, S.L.
C/ Bailén, 5 – 08010 Barcelona
Tel.: 93 246 40 02
[http: www.octaedro.com](http://www.octaedro.com)
e-mail: octaedro@octaedro.com

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

ISBN: 978-84-17667-62-7
Depósito legal: B. 24.675-2019

Diseño y producción: Ediciones Octaedro
Fotocomposición: gama, sl
Impresión: Ulzama

Impreso en España - *Printed in Spain*

EDICIÓN

ISRAEL ALONSO SÁEZ. Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea
KARMELE ARTEIXE SÁNCHEZ. Universidad del País Vasco/Euskal Herriko
Unibertsitatea

COMITÉ CIENTÍFICO

MARÍA JOSÉ ALONSO OLEA. Universidad del País Vasco/Euskal Herriko
Unibertsitatea
MAITE ARANDIA LOROÑO. Universidad del País Vasco/Euskal Herriko
Unibertsitatea
CRISTIANA ARRIAGA SANZ. Universidad del País Vasco/Euskal Herriko
Unibertsitatea
NAIARA BERASATEGI SANCHO. Universidad del País Vasco/Euskal Herriko
Unibertsitatea
SAIOA BILBAO URKIDI. Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea
AINTZANE CABO BILBAO. Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea
XABIER ESCRIBANO SEGURA. Universidad Ramon Llull
GORKA ETXEBARRIA ELORDUI. Universidad del País Vasco/Euskal Herriko
Unibertsitatea
GURUTZE EZKURDIA ARTEAGA. Universidad del País Vasco/Euskal Herriko
Unibertsitatea
IRANTZU FERNANDEZ RODRIGUEZ. Universidad del País Vasco/Euskal Herriko
Unibertsitatea
MONIKE GEZURAGA AMUNDARAIN. Universidad del País Vasco/Euskal Herriko
Unibertsitatea
NAHIA IDOYAGA MONDRAGON. Universidad del País Vasco/Euskal Herriko
Unibertsitatea
ARKAITZ LAREKI ARCOS. Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea
YOLANDA LÁZARO FERNÁNDEZ. Universidad de Deusto
AURORA MADARIAGA ORTUZAR. Universidad de Deusto
JAVIER MONZÓN GONZÁLEZ. Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea

TXUS MORATA GARCÍA. Universidad Ramon Llull

ELIZABETH PEREZ IZAGUIRRE. Universidad del País Vasco/Euskal Herriko
Unibertsitatea

ARANTXA REMIRO BARANDIARAN. Observatorio del Tercer Sector de Bizkaia

GORKA ROMAN ETXEBARRIETA. Universidad del País Vasco/Euskal Herriko
Unibertsitatea

ALAITZ TRESSERRAS ANGULO. Universidad del País Vasco/Euskal Herriko
Unibertsitatea

COORDINACIÓN DEL LENGUAJE INCLUSIVO

PATRICIA CARDEÑOSA IGLESIAS. Comisión Deontológica del GHEE-CEESPV

Sumario

Prólogo	13
BEATRIZ ARTOLAZABAL ALBÉNIZ	
Orígenes y retos del ocio educativo	15
ASTIALDI SAREA	
Caminando hacia la inclusión desde el tiempo libre educativo	25
KARMELE ARTETXE SÁNCHEZ, ISRAEL ALONSO SÁEZ	

CONTEXTUALIZACIÓN

1. El tiempo libre educativo clave en la construcción de identidades personales, ciudadanía activa y sociedades inclusivas	37
TXUS MORATA GARCÍA, ISRAEL ALONSO SÁEZ	
2. Personas migrantes y refugiadas. Revisando conceptos, políticas y orientándonos a una inclusión a través del tiempo libre educativo	53
MONIKE GEZURAGA AMUNDARAIN, SAIOA BILBAO URKIDI, GORKA ETXEBARRIA ELORDUI	
3. Educación en el tiempo libre y políticas de equidad e inclusión educativa en entornos complejos	69
JORDI LONGÁS MAYAYO	

4. El lugar de la educación en el tiempo libre en la educación social	83
ELENA AYCART CARBAJO	

INVESTIGACIONES

5. Ocio, acción sociocultural y cohesión social	93
TXUS MORATA GARCIA, EVA PALASÍ LUNA, HECTOR ALONSO MARTINEZ, FRANCISCO FERNÁNDEZ MORÁN	
6. Apoyo vecinal como motor de cohesión social de barrio. El caso de Bellvitge	113
MIGUEL ÁNGEL PULIDO-RODRÍGUEZ, TERESA MARZO ARPÓN, PACO LÓPEZ JIMÉNEZ, TXUS MORATA GARCÍA	
7. El reto educativo del empoderamiento juvenil	129
PERE SOLER MASÓ, CARMÉ TRULL OLIVA, MARÍA PILAR RODRIGO- MORICHE, LAURA CORBELLA MOLINA	
8. Widening social networks through education in leisure time	143
ESTER KÖVÉROVÁ	
9. Inclusión de las personas migrantes y refugiadas a través del ocio y tiempo libre	155
GORKA ROMAN ETXEBARRIETA, NAIARA BERASATEGI SANCHO, INGE AXPE SÁEZ	
10. Buenas prácticas y estrategias de inclusión a través del tiempo libre educativo con personas migrantes y refugiadas en Euskadi	169
GORKA ROMAN ETXEBARRIETA, SAIOA BILBAO URKIDI, ISRAEL ALONSO SÁEZ	
11. Una etnografía sobre la migración desde la antropología visual: narrativas y procesos de inclusión a través del tiempo libre educativo	185
GORKA ROMAN ETXEBARRIETA, NAHIA IDOIAGA MONDRAGON	
12. Liderazgo comunitario para la construcción de una comunidad cohesionada y una ciudadanía activa desde entidades socioeducativas	201
EVA PALASÍ LUNA, TXUS MORATA GARCIA	
13. Escuelas de empoderamiento: las voces de las mujeres y el tiempo propio como claves de empoderamiento	219
MAITANE PIKAZA GORROTXATEGI, NAIARA BILBAO QUINTANA	

14. Los espacios de aprendizaje en la historia contemporánea del ocio educativo: el caso del País Vasco 235
JOXE JIMÉNEZ-JIMÉNEZ, ASIER HUEGUN BURGOS, ARKAITZ LAREKI
ARCOS
15. «Espacio Mestizo», un proyecto de tiempo libre educativo para adolescentes en situación de riesgo social que fomenta la promoción social desde el arte comunitario 253
HÉCTOR ALONSO MARTÍNEZ, TXUS MORATA GARCÍA
16. Belaunaldiarteko esperientzien ikerketa: kultura eta adin desberdineko pertsonen arteko zubiak eraikitzen 271
AMAIA EIGUREN MUNITIS, NAIARA BERASATEGI SANCHO, JOXEMI
CORREA GOROSPE
17. ¿Puede la actividad de un grupo de TLE tener impacto en la acción y desarrollo comunitaria? Estudio del caso del Grupo Etorkizuna en el barrio Ibarrekolanda de Bilbao 289
ISRAEL ALONSO SÁEZ, JOANA ARRANZ CLEMENTE, KARMELE ARTETXE
SÁNCHEZ, JANIRE BITOTA GONZÁLEZ

EXPERIENCIAS

18. Los programas de apoyo socioeducativo desde una mirada común: entre California y Cataluña 307
EDGAR IGLESIAS VIDAL, TXUS MORATA GARCIA
19. El trabajo socioeducativo con infancia y adolescencia en situación de vulnerabilidad: la experiencia de la Red de Centros Socioeducativos de la Fundación Pere Tarrés. 319
RAÚL AVELLANEDA DE LA CALLE, RAFAEL RUIZ DE GAUNA TORRES,
TXUS MORATA GARCIA
20. La educación en el tiempo libre de base comunitaria en Cataluña: construyendo oportunidades educativas. 333
EDGAR IGLESIAS VIDAL, PILAR LLEONART FORRADELLAS, GRETTEL VILA
MONTESINOS, PATRICIA BARRERA FAJARDO, DANI COSTA SOLER,
MARTA BALTANÁS SÁNCHEZ, GERARD ABRIL I PUJADAS
21. Bidelagunak: aisialdi eta espazio publikoaren erabileraren inguruko gida bat sortzen Debagoienan 345
PALOMA ALICIA MARTÍNEZ PÉREZ, ELENA PÉREZ PAZ, NEREA
ZUBILLAGA HERRAN, GU HAZIAK GARA, SHEILA PADRONES GIL,
IDURRE ZUGAZAGASTI AJA

22. Elkarrekin Ekinez: experimentación y sistematización de una metodología para la promoción y dinamización de iniciativas de ocio educativo basadas en la participación comunitaria inclusiva	361
OLAIA LARRUSKAIN MANDIOLA, IDURRE ZUGAZAGASTI AJA	
23. Claves y estrategias de una experiencia de formación para la inclusión de las personas inmigrantes y refugiadas desde la utilización de metodologías activas, creativas y participativas	377
ALEJANDRO LÓPEZ, KIRIBIL SAREA, NAIARA BERASATEGI, GORKA ROMAN, ENEKO CABALLERO, NAIARA SAN MARTIN, ARTURO CARRACERO, JAIONE GONZALEZ, FRANCESCO LISCIANDRA, GIOSEF ITALY, KARINA ANDRÁSIKOVÁ	
24. La oferta educativa de un grupo de tiempo libre, una alternativa real para inclusión de menores institucionalizados	389
NAGORE MARTÍNEZ LÓPEZ, JAVIER SANTAMARÍA MARQUÍNEZ, ITZIAR KEREXETA BRAZAL	
Anexo: Declaración de Barakaldo Astialdia 2018 «Educación en el tiempo libre. Avanzando en la inclusión»	403

Prólogo

BEATRIZ ARTOLAZABAL ALBÉNIZ
Viceconsejera de Empleo y Políticas Sociales del Gobierno Vasco

Para que una sociedad avance de verdad no es suficiente con que lo hagan el empleo, la economía, la industria o el desarrollo tecnológico. Para que ese avance sea efectivo, debe ir acompañado de los valores humanos. Porque sin esos valores, no somos sociedad.

Teniendo ello en cuenta, fomentar el ocio, el tiempo libre con una perspectiva de valores desde un enfoque educativo es una tarea imprescindible. Porque una buena educación en el tiempo libre ayuda a crecer a nuestra infancia y juventud en la sociedad actual, colaborando en su incorporación a la vida adulta.

Durante el tiempo que dedican a estas actividades, niñas, niños y adolescentes desarrollan tareas que los ayudan a definir su identidad y a construir una vida autónoma. Gracias a ello, pueden mejorar su calidad de vida y generar nuevas aptitudes, valores, conocimientos y habilidades. Todas las chicas y los chicos que participan obtienen un tiempo de crecimiento personal, creación y participación en la sociedad.

Las entidades que trabajan en este ámbito, como todas las que conforman Astialdi Sarea en Euskadi, promueven un acceso inclusivo y con igualdad a actividades culturales, recreativas y de esparcimiento. En definitiva, promueven actividades para toda nuestra sociedad. Desde nuestro punto de vista, el conocerse permite que los participantes con orígenes o realidades diferentes se acerquen.

Pero ¿qué es el tiempo libre? Conviene recordar que hablamos de un derecho. La *Convención sobre los Derechos del Niño* de Naciones Unidas, reconoce el derecho a descanso, esparcimiento, juego, actividades recreativas y a participar libremente en la vida cultural y en las artes. Es más, cita que los estados, los países y las instituciones públicas han de promover su derecho a participar plenamente en la vida cultural

propiciando oportunidades apropiadas. Siempre en condiciones de igualdad.

Además, el concepto incluye un recurso finito, como es el tiempo. Ese espacio imprescindible para el desarrollo sano de chicas y chicos escasea cada vez más en sociedades como la nuestra. Formamos parte de una sociedad «acelerada» en la que prevalecen los resultados a corto plazo.

Por suerte, hay quien se para a valorar la necesidad de impulsar actividades de este tipo: actividades que llenan las vidas adolescentes e infantiles y les ayudan a adquirir capacidades diversas, contribuyendo a su desarrollo integral y al ejercicio de su autonomía. Con ello, construimos una sociedad más humana, cohesionada y avanzada.

Así, el *Manifiesto por un ocio valioso para el desarrollo humano* del Instituto de Estudios de Ocio de la Universidad de Deusto incide en la promoción de valores, desarrollo de capacidades, protección de la diversidad cultural, fomento del bienestar o la garantía de sociabilidad. También reivindica la necesidad de un «ocio valioso capaz de empoderar a las personas y a las comunidades», algo que compartimos plenamente.

Ese empoderamiento requiere la convergencia de acciones políticas y educativas orientadas a alentar la coparticipación a través del ocio. Se trata de asegurar la universalidad del acceso a las TIC y a la alfabetización digital, que han hecho posible un nuevo ocio sin las barreras espacio-temporales del ocio tradicional.

Actualmente, en Euskadi gozamos de buena salud en este ámbito, donde hemos desarrollado un fuerte sistema. Además de los movimientos tradicionales como el esculatismo o los grupos de tiempo libre, contamos con recursos como bibliotecas, ludotecas, gaztegunes, colonias urbanas, campamentos, actividades comunitarias, procesos participativos infantiles y juveniles y programas en espacios autogestionados (como las lonjas juveniles).

Son 13 redes y 32 entidades las que integran la Red Astialdi Sarea, que aglutina a casi 2000 personas voluntarias.

Tenemos la seguridad de que en esta área seguiremos encontrando aliados en el camino para seguir formando a nuestras futuras generaciones.

Orígenes y retos del ocio educativo

ASTIALDI SAREA

Astialdia Sarea ha organizado junto a la Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea el «I Congreso Internacional de Educación en el Tiempo Libre: avanzando en la inclusión», celebrado los días 19 y 20 de octubre en Barakaldo, de cuyo fruto nace esta publicación y la Declaración de Barakaldo que se adjunta como anexo.

Astialdi Sarea es una red de organizaciones para la intervención social y la educación en el tiempo libre de Euskal Herria. Constituida en 2012 como entidad sin ánimo de lucro, agrupa a 14 organizaciones o redes de organizaciones, aglutinando un total de 13 redes, más 32 entidades de ocio y tiempo libre educativo, en torno a 125 clubes de tiempo libre, alrededor de dos decenas de personas usuarias, de programas educativos dinamizados por 3000 profesionales y voluntarios.

Desarrollamos proyectos educativos que refuerzan, amplían y complementan la educación formal. Nuestras propuestas son organizadas y planificadas con intencionalidad educativa, fines, programación, equipo, metodologías y herramientas educativas.

El trabajo educativo que desarrollamos con las personas construye, hace país: personas, familias, barrios, pueblos, ciudades... Somos agentes activos en la construcción de país. Por todo esto, el propósito evolutivo de Astialdi Sarea es potenciar la educación en el tiempo libre educativo y contribuir al desarrollo de las personas, de las comunidades y del país.

De dónde venimos: orígenes

Las realidades y prácticas de ocio educativo en nuestro país debemos ubicarlas temporalmente en el final de la década de los años setenta.

En aquellos tiempos empezaba a vislumbrarse el fin de una dictadura que impedía, obviamente, entre otras cosas, vivir en libertad. Se iniciaba el fin de unos tiempos en los que la sociedad civil no podía pensar en clave de prácticas de organización, pues cualquier atisbo de movimiento social estaba prohibido. Así, en esa época había posibilidades de sentir la libertad en la vida cotidiana de las personas, el miedo a autoorganizarse podía empezar a disminuir.

La etapa conocida como «Transición democrática» contribuyó a que brotaran necesidades sociales que hasta entonces habían tenido que estar ocultas, silenciadas, reprimidas... Se inició un proceso de ebullición social en el que diferentes formas de organización y prácticas civiles comenzaron a darse a conocer.

Aquel nuevo contexto sociopolítico abrió las puertas de par en par a situaciones y realidades que hasta entonces no habían sido posibles: se empieza a vivir con mayores niveles de libertad, se recuperan a nivel organizativo espacios perdidos o desocupados como la propia calle, se crean procesos comunitarios en los barrios y pueblos de nuestro país... Era más que palpable una inherente necesidad de visibilizar la posibilidad de vivir activamente, de organizarse, y se produjeron innumerables prácticas sociales donde primaba la filosofía del «hacer haciendo». Aquel contexto requería pautas, acciones y realidades que contribuyeran a la construcción de una nueva sociedad, creada y construida desde las personas para las personas. Tiempos en los que la ilusión y el oxígeno vital de la libertad empezaba a formar parte de la vida cotidiana de las personas y de la sociedad.

Evidentemente, en este contexto social surgen y emergen muchas de las realidades de educación en el tiempo libre que existen en la actualidad, siendo aquellas incipientes realidades las que han abierto las puertas al desarrollo de lo que denominamos la «pedagogía del ocio». Los clubs de tiempo libre, las colonias y campamentos, las escuelas de formación de educadores y educadoras comenzaron a tomar forma en esta época; espacios de educación generados desde el voluntariado, con afán de contribuir a la educación de niños, niñas y jóvenes, en aras de la construcción de una nueva sociedad.

Desde sus inicios, las diversas realidades de ocio educativo que fueron surgiendo crecieron y se desarrollaron con el denominador común de saber adaptarse constantemente a las características evolutivas de la sociedad, sabiendo dar respuesta a lo que la sociedad en cada momento de su evolución pudiera estar implícita o explícitamente demandando; es decir, la pedagogía del ocio ha sabido trabajar por encargo y satisfacer en todo momento todas las nuevas necesidades que la sociedad ha manifestado en sus diversas vertiente.

Y se ha de reconocer que la sociedad en estos pocos años de existencia de realidades de educación en el tiempo libre ha evolucionado a

una velocidad vertiginosa; se han producido en la misma cambios estructurales muy profundos, insospechados e imprevisibles unos pocos años atrás: modificaciones en las estructuras familiares y cambios en los espacios comunitarios; diversificación de ofertas y servicios educativos, culturales, deportivos, académicos...; institucionalización de servicios socioeducativos, implementación de formaciones y titulaciones, y modificación estructural del sistema educativo escolar. Una sociedad cada vez más competitiva ha instalado el erróneo concepto del tiempo libre como tiempo que ocupar, creciente desorientación social en criterios educativos básicos (valores, normas, límites...), dificultades manifiestas en procesos de normalización lingüística. Una invasión salvaje y «descontrolada» de las tecnologías sociales masivas ha modificado sustancialmente los sistemas de comunicación y participación social.

Podríamos seguir enumerando los sustanciales cambios sociales producidos en pocas décadas, por lo que consideramos que este puede ser un buen momento para mirar de frente la realidad, con la perspectiva que nos facilita la experiencia y la trayectoria, para comenzar a mirar al futuro desde claves de renovación e innovación. No entendemos la innovación como un proceso que desemboque en la afirmación de que nada de lo anterior nos vale. No es necesario ser tan radicales en la innovación educativa, ya que hay muchas cosas que se pueden poner en valor de la práctica educativa desarrollada hasta ahora. Nadie en su sano juicio dice que no haya que innovar. NI mucho menos en lo concerniente a lo educativo. Necesitamos renovar conceptos, adaptarnos a las nuevas realidades desde nuevas propuestas y sistemas. Tenemos la obligación de mejorar las herramientas pedagógicas heredadas y desechas las que ya no sirven. Necesitamos cambios que requieran un fuerte compromiso por parte de agentes que intervienen en la pedagogía del ocio con un fuerte apoyo institucional basado en la búsqueda de valor añadido educativo por parte de cada persona.

Hacia dónde debemos avanzar: retos

Consideramos que es importante señalar y detectar cual es la hoja de ruta que las organizaciones pertenecientes al sector de ocio educativo deben seguir y afrontar en los próximos años. Solo cabe recordar que al sector del ocio educativo le caracteriza haber sabido y saber dar respuesta ajustada a las demandas implícitas y explícitas de la sociedad. No en vano, puede resultar una obviedad que de continuar haciendo lo mismo de la misma forma es más que probable que obtengamos los mismos resultados, e incluso puede darse la circunstancia de que ni siquiera puedan alcanzarse los objetivos de hace unos años por la obvia razón de que las personas y las características estructurales de la socie-

dad han cambiado sustancialmente. Consideramos, por lo tanto, inevitable y responsable mirar al futuro inmediato repensando y diseñando un futuro diferente. Es obligatorio comenzar a proyectar el futuro con mayor implicación proactiva institucional, aspiraciones sociales adaptadas y nuevas líneas de actuación, de renovación pedagógica.

Retos institucionales

En el contexto actual, entendemos imprescindible un posicionamiento traccionador de las instituciones del país respecto al sector del ocio educativo. Por ello, deben promoverse políticas sociales donde se asegure financiación suficiente desde las administraciones públicas por la potencia de nuestro interés social: supervivencia, mejora de servicios, mayor profesionalización en combinación del afianzamiento y fortalecimiento del voluntariado, investigación, I+D...

Por otra parte, manteniéndose los principios de transparencia y ética, el sector del ocio educativo requiere una mayor flexibilidad, agilidad, facilitación, simplificación... de obligaciones y requerimientos administrativos, ya que, entre otras cosas, somos concededores de primera mano de las dificultades y entorpecimientos que los requerimientos administrativos y burocráticos suponen al tejido asociativo.

El conjunto de agentes del tiempo libre educativo, con sus diferentes realidades asociativas, deben ser referencia e interlocutores de contraste en política social, participando activamente en las políticas de intervención social y servicios sociales, inclusión, cohesión, juventud, igualdad, solidaridad, educativas, culturales, lingüísticas, de emprendizaje...

Retos sociales

La práctica educativa en el tiempo libre debe reconectarse con su base social. Intuimos más necesario que nunca entroncar y conectar nuestras realidades socioculturales con las realidades comunitarias, trabajando en la mayor medida posible en red con el resto de agentes que interactúan con nuestra misma población.

Es más necesario que nunca profundizar en ser agentes activos en la construcción de barrios, pueblos y ciudades, y convertir ese reto en el *leitmotiv* de la realidad socioeducativa. La evolución de la sociedad nos está arrastrando hacia situaciones que no hace mucho considerábamos desdeñables; y si bien la terca realidad nos permitía intuir ciertos desenlaces sociales previsibles, quizás ha llegado el momento de aparcar el hábito de esconder la cabeza y mirar a otro lado para comenzar a reforzar nuestra acción social con posicionamientos socioeducativos que refuercen los valores de la transformación social, justicia, libertad, demo-

cracia participativa, vida saludable, derechos humanos y el desarrollo comunitario.

Asimismo, consideramos interesante ampliar la práctica educativa y metodologías del ocio y tiempo libre a otros sectores de la población. Somos conocedores de que la práctica educativa que nos caracteriza funciona, da resultados, aporta valor, contribuye al crecimiento personal... No en vano, sirvan de ejemplo ilustrativos de esta afirmación la introducción y prácticas tradicionalmente «pertenecientes» a la educación no formal en el currículum escolar: el juego, el trabajo en equipo, las actividades en medio abierto han formado parte como herramientas educativas básicas al sector del ocio y tiempo libre educativo. La escuela, la educación escolar ha sabido ver el valor de estas prácticas, recursos y metodologías integrándolas en su cotidianidad. O, siguiendo con esta argumentación, hace no muchos años podría considerarse impensable que con las personas de la tercera edad pudieran implementarse nuestras prácticas tradicionales. En definitiva, desde nuestro punto de vista, el tiempo libre educativo es una práctica de vivencias profundas y transformadoras que hemos de saber extenderla a todas las personas, haciéndoles aportes personales a lo largo de toda la vida. Necesitamos empezar a pensar en claves nuevas que nos permitan generar procesos educativos que no deben ser dirigidos exclusivamente a la infancia, adolescencia y juventud. Vale para todas las personas.

Retos pedagógicos

Tal y como hemos podido desarrollar de forma breve anteriormente, la sociedad es cambiante. Está en constante desarrollo, evolución y transformación. Las características de la misma han variado mucho y debemos saber dar respuesta adecuada a las demandas que implícita y explícitamente se manifiestan. No en vano, también somos parte de la sociedad, y sabemos «leer» con facilidad nuestras propias necesidades. Por ello hemos dicho que si algo nos viene caracterizando en los últimos años a los agentes que participamos en la pedagogía del ocio es saber trabajar «por encargo».

Por ello nos atrevemos a manifestar que la práctica educativa en el ocio educativo debe innovar, renovar procedimientos, incluir nuevas metodologías y, por supuesto, debe mirar hacia atrás para no perder la perspectiva y dotar de mayor coherencia pedagógica a la acción educativa.

En las siguientes líneas aportamos ciertos conceptos, ideas y programas que deben ser tomados en consideración por parte de las personas que intervenimos en el sector. Son pensamientos en alto que tienen la humilde pretensión servir de reflexión, abrir puertas a innovaciones y suponen ciertos cambios y renovaciones que, estimamos humildemente, pueden ser tomadas en consideración.

Debe ser recuperada y potenciada la pedagogía del proyecto. La práctica renovadora del ocio educativo debe alejarse de la pedagogía del resultado a la cual nos ha arrastrado la inercia competitiva y resultadista de la sociedad. Debe ser recuperado el concepto y la importancia de los procesos educativos, el activismo, los resultados inmediatos tienen cortos recorridos que a su vez las personas encuentran y navegan (in)conscientemente en otros ámbitos de la vida. Debemos socializar conceptualmente y a nivel práctico el concepto de que el tiempo libre no es un tiempo que ocupar. En definitiva, implementar procesos de *slow education* donde se posibiliten espacios de creación, donde se faciliten procesos grupales de diseño e implementación, espacios donde se viva escrupulosamente el respeto a la individualidad, realidades donde la mera contemplación por parte de las personas sea aceptada como algo sano y provechoso para las mismas. Debemos visibilizar realidades donde se para el tiempo, se equilibran inercias, de cara a favorecer espacios con características antagónicas a lo que en otros ámbitos sociales y de la vida en general encontramos con fuerza devastadora. Evidentemente, hoy en día esto supone para las personas responsables de la acción educativa un esfuerzo de adaptación, de creatividad, para lo cual se presume indispensable incorporar nuevos prismas de enfocar la realidad.

Debe hacerse el recorrido necesario para dar valor y generar dinámicas de autoconocimiento. El sector del ocio educativo ha de asumir como propio el reto de dedicar tiempo, energía y realidades educativas que les posibiliten a las personas generar procesos de autoconocimiento. Procesos de crecimiento personal en lo más profundo de cada una de las personas, de cara a que encuentren espacios donde sea posible conocerse más, comprender los sentimientos propios, identificarlos, aprender a gestionarlos... para, en definitiva, colaborar a que puedan hacerse protagonistas de sus propias vidas. Posibilitar espacios, actitudes, relaciones a las personas para que piensen en lo que sienten y piensen en lo que necesitan para ser felices, desarrollar su consciencia y poder auto-gestionarse como personas en su integridad.

Debemos profundizar en la práctica de la educación emocional, ya que, aunque puede resultar una obviedad, debemos recordar que la educación emocional no se enseña, no se cuenta. Se vive. Y no se vive mediante módulos aislados con tintes formativo-lúdicos puntuales. Se vive siempre y cuando sea integrado de manera transversal en la praxis educativa continuada y coherentemente, en todo contexto y en todo momento. La acción educativa renovadora debe posibilitar extraer el potencial individual de cada persona. Ese potencial al que nos hemos acostumbrado a mantener oculto, bien por su propio desconocimiento, bien porque no está bien visto según en qué contextos manifestarlo de manera natural. En este sentido, es necesario ampliar las miras y fa-

vorecer la intencionalidad educativa hacia el desarrollo de la inteligencia emocional, capacitar vivencialmente a las personas en la resolución de conflictos, desarrollar procesos donde desarrollen desde la infancia actitudes de empatía, se les posibiliten espacios, momentos y herramientas en la búsqueda interior de la riqueza y potencialidades personales, de cara a que las relaciones de igualdad sean entendidas como la forma de relación entre los seres humanos.

Empecemos a instaurar en nuestra praxis conceptos de educación corporal. Vivimos arrastrados por inercias y por tendencias sociales que nos hacen olvidar, y en muchos casos ningunear, la unidad física, psíquica y emocional de las personas. Podemos observar que estas tendencias sociales nos impiden alejarnos de la esencia de los seres humanos en muchos aspectos. Los ritmos sociales, el estrés, el sentirnos arrastrados consciente o inconscientemente hacia escenarios donde estamos lejos de nuestros propios ejes tiene consecuencias a medio y largo plazo que, desde la práctica del ocio educativo, debemos prevenir mediante acciones continuadas de, por ejemplo, aprender a cuidar nuestro cuerpo, pasando a sentirlo como único y propio. Favorecer espacios y acciones donde se aprenda a amar nuestro cuerpo, implementando en nuestra cotidianidad educativa prácticas como la meditación, la relajación, hábitos saludables, equilibrio en la alimentación... Se trata, en definitiva, de prestar atención también a estas carencias para pasar a ocuparnos de hacerles hueco en las programaciones y proyectos educativos.

Pensar en el futuro de los itinerarios educativos está estrechamente ligado a profundizar en la educación y entrenamiento del trabajo colaborativo. La educación, en todas sus vertientes, y como no, la educación en el tiempo libre, no debe desdeñar en ningún momento el ambicioso reto que se le encomienda: preparación para la vida. Es indiscutible que prepararnos para la vida incluye el parámetro de saber hacer en un futuro mundo laboral cambiante, que la educación formal aborda desde lo académico con mayor o menor éxito. Sin embargo, el actual mercado laboral y las tendencias que lo marcan están reclamando, cada vez con mayor insistencia, que las personas, más allá de los conocimientos requeridos, reúnan unas características personales que les posibiliten saber hacer con maneras renovadoras, transversales, polivalentes, horizontales y colaborativas. Y la realidad es que cuando las personas jóvenes se incorporan a este mercado laboral se encuentran frecuentemente con las dificultades propias de no saber relacionarse con comodidad fuera de estructuras verticales, con cuadros de mando y estilos de funcionamiento donde no puede desarrollarse su potencial. En este sentido, la práctica del ocio educativo debe posibilitar que se produzca una educación emprendedora, encarnándola, viviéndola, donde se visibilice y se reconstruya una nueva visión de la persona profesional y emprendedora, desarrollándose la creatividad ante este mun-

do cambiante. Deben ser favorecidos espacios donde la libertad y la responsabilidad son vividos en su integridad de cara a aprender a asumir y romper inercias de buscar culpables en el exterior, afrontando los problemas, aprendiendo a resolverlos, pensando a su vez que el ocio educativo también debe contribuir a ser creadores de profesiones. Contribuir a la construcción de la persona donde se entienda el trabajo desde la vocación, en espacios de horizontalidad con sinergias implementadas donde el ego de cada una de las personas se minimiza para vivir en espacios donde el eros (también conocido como el pegamento de las relaciones) brota y construye nuevas realidades que les sirvan a niños, niñas y jóvenes en ese futuro laboral en ciernes.

En unos tiempos en los que las diversas tecnologías incluso están impregnando nuestro ADN, parece prioritario ocuparse de la educación tecnológica. Una de las tendencias del ser humano cuando no controla ciertas realidades, cuando no es capaz de controlarlas suele ser tradicionalmente negarlas, obviarlas o prohibirlas. Y esta es la tendencia de la educación en los últimos años en lo que respecta a la educación tecnológica. Pero tal y como hemos mencionado con anterioridad, no parece sensato continuar mirando a otro lado cuando la inercia social, los hábitos sociales, los mecanismos de relación llevan unos años construyéndose en ámbitos que también van más allá de los presencial, vivencial. Parece obvio que la educación en el tiempo libre debe aprender a buscar un equilibrio entre la tecnología y las personas, donde no hablemos de dispositivos, sino que se busquen los aportes positivos que las TIC pueden ofrecer a las personas, a las comunidades. No hacerlo significa dejar crecer una tendencia descontrolada, abocada a derroteros controlados por terceros, donde niñas, niños y jóvenes se convierten en simples usuarios y consumidores de lo que «alguien» esté diseñando para ellos y ellas. Estamos abocados a integrar las tecnologías de manera que estas posibiliten expandir las mentes, a buscar en todo momento lo que estas nos pueden aportar, a posibilitar espacios y prácticas programáticas donde podamos hacernos un poco más dueñas de las tecnologías. No pensar desde este paradigma solo contribuye en un efecto contrario, nocivo, contraproducente. Deben ser entendidas desde prismas diferentes para poder buscar las bondades y potencialidades de las mismas.

Cabe pomover procesos de concienciación activa en torno a la educación ambiental es una hoja de ruta que debemos tener marcado en rojo de cara al presente y futuro inmediato. Nos corresponde levantar la voz, ser portavoces y agentes activos en el cuidado y salvaguarda de este planeta que nos ha tocado habitar. Es responsabilidad de los agentes activos desarrollar la conciencia de no continuar con la tendencia mundial de no responsabilizarnos en dejar este planeta a generaciones venideras en peor estado del que nos lo encontramos. Y en este sentido

no nos toca otra que ser el altavoz de conciencias y de prácticas educativas que contribuyan a respetar, educar a respetar y aprender a relacionarnos de otra manera con la biosfera partiendo siempre desde las vivencias y prácticas con esta misión urgente.

El dinero es energía, y aprender a relacionarnos con esta fuente de energía es vital para poder situarnos ante el mundo en una posición de fuerza individual y colectiva: posición de fuerza que será construida desde conocer el sistema, entenderlo, creando una consciencia del dinero, del cómo se gana y cómo se gasta, comprendiendo las finanzas, con una educación llamémosle económica que posibilite sentirnos cómodos con el dinero, pudiendo así construirse a uno mismo en contextos sanos y equilibrados.

El ocio educativo ha llevado implícito desde sus orígenes conexiones con lo social, implicación colectiva y aporte a la comunidad más cercana, voluntariado en nuestros barrios y pueblos, misión de transformación comunitaria... Y ha de ser así. Quizás, se requiere en estos momentos de prácticas que contribuyan directamente a mayor implicación o en su caso de acercamientos a la comunidad desde nuevos parámetros. La metodología denominada como «aprendizaje y servicio» no es una práctica nueva como tal, si bien ha sido y viene desarrollándose principalmente desde agentes o espacios educativos creados con tal fin. El éxito y resultados de esta metodología están sobradamente demostrados en los últimos años; tanto los estudios como las prácticas desarrolladas así lo avalan. El reto es entender que dicha metodología puede ser extendida a la red de agentes de ocio educativo, integrando dichas prácticas en su hoja de ruta de acción. Se trata de abrir una puerta nueva a la implicación comunitaria de la red del ocio educativo, integrar la misma con la vocación de formar, servir, e implicar a niños, niñas y jóvenes en sus comunidades para, en definitiva, continuar construyendo una sociedad mejor, más solidaria, y dar un sentido de mayor calado a los procesos educativos de la población infantil y juvenil.

La práctica del ocio educativo debe asumir como propia la responsabilidad de hacer sitio en nuestras comunidades a personas y colectivos venidos de fuera de cara a reconfigurar y recrear espacios sociales de relación que se alejen de los guetos que en muchas localidades de nuestro país se están generando en torno a otras comunidades educativas. Responsabilidad de construir comunidades y país desde parámetros que confluyen en actitudes empáticas generadas desde las sinergias de diferentes culturas, orígenes sociales y dificultades de socialización de diversa índole. Espacios donde se visibilicen nuevas realidades en construcción continua que favorezcan una riqueza individual y colectiva a todas las personas.

Todo idioma es una herramienta relacional estrechamente ligada a la función comunicativa de la sociedad. Y en esta parte de nuestro país

conviven dos idiomas de una manera desigual en cuanto a los niveles de utilización se refiere. Obviamente, nos referimos al desequilibrio existente entre los porcentajes de conocimiento y porcentajes de utilización del euskera. Respecto a la población mayoritariamente destinataria de nuestra acción educativa (infantil y juvenil), los datos son clarificadores. La escolarización en nuestra comunidad es mayoritariamente en modelos lingüísticos donde se asegura un conocimiento mínimo del euskera. Por el contrario, los indicadores de uso según estudios e investigaciones distan mucho de lo que los datos referidos al conocimiento del idioma deberían conllevar. Dichos estudios y aportaciones son concluyentes al respecto; es decir, el foco en lo referido a incrementar los índices de utilización del euskera apunta al ocio y al tiempo libre. Y el ocio educativo se enmarca en ese entorno. Un entorno en el que la lúdica, el pasarlo bien, las relaciones, las nuevas experiencias, el placer, el sentirse alejados de los resultados... contribuye directamente a vivir un idioma que se siente en muchos casos como académico o escolar, de forma que adquiera mayor vida en otros entornos. En nuestro caso, en el ocio educativo. Y para ello es urgente que nuestro sector se nutra de recursos y estrategias que en la mayoría de los casos están estrechamente ligados a una formación específica en criterios de sociolingüística. Es nuestro reto también que la normalización lingüística del país integre la aplicación de conceptos y estrategias válidas, coherentes y vanguardistas en este sentido.

El conocimiento no pertenece en exclusividad al ámbito académico. El conocimiento, la ciencia, es un aspecto de la vida que puede abordarse desde otras prácticas que, a su vez, contribuyen desde otras perspectivas a que incluso puedan ser más atractivas y motivadores, así como generadoras de intereses que en muchos casos pueden incluso quedarse ocultos. Existen prácticas como la educación STEAM que así lo avalan. Estas prácticas encajan adecuadamente en las prácticas de ocio educativo, ya que es un nuevo modelo de aprendizaje basado en la enseñanza de diversas disciplinas de manera integrada, en lugar de áreas de conocimiento separadas, con un enfoque interdisciplinar y aplicado. La ciencia, la tecnología, la ingeniería, las artes y las matemáticas son integradas en nuestro ámbito, de modo es posible que el conocimiento científico sea una realidad desde prácticas lúdicas. Además, este enfoque adquiere mayor valor teniendo en cuenta que abrir el sector a esta posibilidad rompe brechas sociales en el acercamiento a la ciencia.

Somos conscientes que en estas líneas hemos mencionado ciertos retos, sí, pero no quiere decir que sean los únicos. Son unas ideas y propuestas que consideramos importante compartir con todo el sector al que pertenecemos. Ideas compartidas que pueden servir de reflexión y de iniciar nuevos caminos en el recorrido de mejora, adaptación y renovación de nuestras acciones.

Índice

Sumario	9
Prólogo	13
Orígenes y retos del ocio educativo	15
De dónde venimos: orígenes	15
Hacia dónde debemos avanzar: retos	17
Retos institucionales	18
Retos sociales	18
Retos pedagógicos	19
Caminando hacia la inclusión desde el tiempo libre educativo	25
Referencias	33

CONTEXTUALIZACIÓN

1. El tiempo libre educativo, clave en la construcción de identidades personales, ciudadanía activa y sociedades inclusivas	37
Introducción	37
Algunas evidencias científicas sobre el impacto del TLE en el crecimiento, participación y liderazgo social	40
Tiempo libre educativo e inclusión	46
Algunas conclusiones para seguir haciendo camino	49
Referencias	50

2. Personas migrantes y refugiadas. Revisando conceptos, políticas y orientándonos a una inclusión a través del tiempo libre educativo	53
Introducción	53
Personas migrantes y refugiadas. Revisando conceptos, políticas y orientándonos a una inclusión a través del tiempo libre educativo	54
El tiempo libre educativo (TLE)	58
Experiencias de tiempo libre que favorecen procesos inclusivos.	61
Conclusiones.	64
Referencias	65
3. Educación en el tiempo libre y políticas de equidad e inclusión educativa en entornos complejos	69
A modo de introducción: desafíos educativos en entornos de complejidad.	69
La educación desde el reto de la corresponsabilidad.	73
Proyectos comunitarios y redes socioeducativas como estrategias en la complejidad	75
Conclusión: espacios de oportunidad para la educación en el tiempo libre	77
Referencias	79
4. El lugar de la educación en el tiempo libre en la educación social	83
Educación en el tiempo libre: concepto, factores y antecedentes	83
La educación en el tiempo libre como servicio público para la infancia, adolescencia y juventud	85
Reconocimiento de la educación en el tiempo libre	86
Desde la profesión de educación social	87
Desde la administración pública.	87
Retos y propuestas	88
Referencias	89

INVESTIGACIONES

5. Ocio, acción sociocultural y cohesión social.	93
Introducción	93
Método.	96
Objetivos	96
Población y muestra	96
Instrumentos	97
Procedimiento de recogida y análisis de datos	97
Resultados.	99

Dimensión: Apoyo vecinal	100
Categoría: Relaciones vecinales	101
Categoría: Relaciones de amistad	101
Categoría: Relaciones de solidaridad con los más desfavorecido	101
Dimensión: Participación	102
Categoría: Activismo social	102
Categoría: Usos alternativos del tiempo libre	103
Categoría: Prevención conductas de riesgo	104
Dimensión: Cohesión social de barrio	104
Categoría: Actividades colectivas de ocio educativo y de acción sociocultural	105
Categoría: Convivencia ciudadana	105
Categoría: Utilización espacio público	106
Categoría: Identidad de barrio	106
Categoría: Trabajo en red	106
Dimensión: Cohesión social general	107
Categoría: Lucha contra la desigualdad	108
Categoría: Valores compartidos	108
Conclusiones	108
Referencias	111
6. Apoyo vecinal como motor de cohesión social de barrio.	
El caso de Bellvitge	113
Introducción	113
Algunos datos para situarnos en la realidad de Bellvitge	114
Método	116
Ubicación del análisis de códigos que se presentan	116
Población y muestra	117
Instrumentos	118
Procedimiento de recogida y análisis de datos	119
Resultados	119
Relaciones vecinales	119
Relaciones de amistad	121
Relaciones de solidaridad con los más desfavorecidos	125
Conclusiones	126
Referencias	127
7. El reto educativo del empoderamiento juvenil	129
Introducción	129
Qué entendemos por empoderamiento juvenil	129
La voz de la juventud	132
Orientaciones para una educación empoderadora en los programas y servicios en el ocio y tiempo libre	135

La importancia de la autonomía y la autogestión de las personas jóvenes en los espacios y programas de ocio y tiempo libre	139
Referencias	141
8. Widening social networks through education in leisure time.	143
Introduction	143
Methods	149
Description of the research - sample and research process	149
Results	150
Role of weak social ties	150
Create spaces for building social nets through leisure time activities	151
Conclusions	152
References	153
9. Inclusión de las personas migrantes y refugiadas a través del ocio y tiempo libre	155
Introducción	155
Método	159
Objetivos	159
Participantes y procedimiento	159
Instrumento	160
Análisis de datos	160
Resultados	161
Conclusiones y discusión	162
Referencias	165
10. Buenas prácticas y estrategias de inclusión a través del tiempo libre educativo con personas migrantes y refugiadas en Euskadi	169
Buenas prácticas con personas migrantes y refugiadas. ¿De qué hablamos?	169
Marco metodológico	173
Buenas prácticas en el ámbito de inclusión social de personas inmigrantes y refugiadas a través del tiempo libre educativo	175
Barreras y oportunidades detectadas en las buenas prácticas para la inclusión	180
Conclusiones	181
Referencias	182
11. Una etnografía sobre la migración desde la antropología visual: narrativas y procesos de inclusión a través del tiempo libre educativo.	185
Introducción	185

La construcción simbólica de «el otro» migrante a través de las retóricas de la identidad	186
InclusiON Project: un proyecto para la inclusión sociocultural a través del ocio y el tiempo libre	189
El ocio y el tiempo libre educativo como herramienta para la inclusión social y cultural	190
Antropología visual, una etnografía socialmente comprometida a través de la imagen	190
Las entrevistas	192
Resultados obtenidos	193
Conclusiones.	196
Referencias	198
12. Liderazgo comunitario para la construcción de una comunidad cohesionada y una ciudadanía activa desde entidades socioeducativas	201
Introducción	201
Entidades de tiempo libre educativo y de acción social de carácter comunitario: sus aportaciones a la infancia y la adolescencia	201
Liderazgo social en los territorios para la promoción y desarrollo de las comunidades	202
Método	203
Objetivos	203
Población y muestra	203
Instrumentos	203
Procedimiento de recogida y análisis de datos	204
Resultados.	204
Objetivos del modelo de liderazgo social.	204
Objetivo 1. Empoderamiento de niñas, niños y adolescentes para el desarrollo personal.	204
Objetivo 2. La participación social.	206
Objetivo 3. Construcción de un modelo de ciudadanía responsable, crítica y comprometida.	208
Objetivo 4. Fomento de la cohesión social	209
Metodologías del modelo de liderazgo social.	212
Trabajo comunitario	212
Conclusiones.	214
Referencias	218
13. Escuelas de empoderamiento: las voces de las mujeres y el tiempo propio como claves de empoderamiento	219
Introducción	219
Fundamentación teórica	220

Contexto	222
Método	223
Resultados.	225
Fase 1	225
Fase 2	227
Fase 3	229
Conclusiones.	230
Referencias	232
14. Los espacios de aprendizaje en la historia contemporánea del ocio educativo: el caso del País Vasco	235
Introducción	235
Método	237
Objetivos	237
Diseño.	238
Procedimiento de recogida de datos	238
Análisis de datos.	238
Resultados.	239
Breve secuencia de la historia contemporánea del ocio educativo en el País Vasco.	239
Evolución de los espacios de aprendizaje construidos en la historia contemporánea del ocio educativo del País Vasco	240
Higienismo y escultismo: colonias, campamentos y tropas-compañías <i>scout</i> (1897-1936)	240
Franquismo, Iglesia Católica y movimientos vecinales: campamentos, casas de colonias y locales juveniles (1936-1978)	242
Espacios urbanos de ocio por etapas evolutivas: ludotecas, <i>haurtxokoak</i> , <i>gaztelekuak</i> , <i>gaztetxeak</i> ... (1979-1990)	244
Diagnóstico y planificación de los espacios de ocio educativo (1991-2002)	246
Planes de juventud, profesionalización, modelos teóricos de espacios, albergues temáticos y diversificación de programas de verano (2003-2018)	247
Discusión y conclusiones	248
Referencias	249
15. «Espacio Mestizo», un proyecto de tiempo libre educativo para adolescentes en situación de riesgo social que fomenta la promoción social desde el arte comunitario	253
Introducción	253
¿Qué es «Espacio Mestizo»?	254
El arte comunitario y el desarrollo cultural comunitario	254
La educación de calle o en medio abierto	255

La promoción social	255
Método	255
Objetivo general	256
Población y muestra	256
Instrumentos	256
Procedimiento de recogida y análisis de datos	257
Resultados.	259
Autopromoción	259
El elemento estructural. Trabajo en red	260
De aprender a enseñar.	261
La expresión emocional como elemento transformador	262
Creación de expectativas y sentido en la vida	263
Adaptación a los contextos sociales.	265
El cambio desde dentro	265
Cohesión grupal-cohesión social	266
Conclusiones.	266
Referencias	269
16. Belaunaldiarteko esperientzien ikerketa: kultura eta adin desberdineko pertsonen arteko zubiak eraikitzen	271
Sarrera	271
Belaunaldiarteko esperientziak	272
Belaunaldiarteko esperientzien onurak	274
Metodoa	275
Lagina	276
Neurtzeko tresnak	276
Prozedura	276
Datuen analisisa.	277
Emaitzak	277
BA esperientzien karakterizazioa.	278
BA esperientzien onurak	282
Ondorioak	283
Erreferentziak	285
17. ¿Puede la actividad de un grupo de TLE tener impacto en la acción y desarrollo comunitaria? Estudio del caso del Grupo Etorkizuna en el barrio Ibarrekolanda de Bilbao	289
Introducción	289
El tiempo libre educativo como favorecedor de la construcción comunitaria	291
El movimiento <i>scout</i> y el barrio de Ibarrekolanda	292
Metodología	294
Resultados.	295
Análisis cuantitativo	296

Análisis cualitativo	296
Un proyecto de educación en el tiempo libre que nace en la comunidad y para la comunidad	296
La comunidad como espacio de aprendizaje y acción	297
Discusión y conclusiones	302
Referencias	303

EXPERIENCIAS

18. Los programas de apoyo socioeducativo desde una mirada común: entre California y Cataluña	307
Introducción	307
Luces y sombras desde la investigación educativa.	310
Orientaciones prácticas para avanzar en programas de apoyo socioeducativo de calidad	313
Comentarios finales a modo de conclusión.	316
Referencias	316
19. El trabajo socioeducativo con infancia y adolescencia en situación de vulnerabilidad: la experiencia de la Red de Centros Socioeducativos de la Fundación Pere Tarrés.	319
Introducción	319
Descripción de la experiencia	322
Resultados.	328
Conclusiones.	330
Referencias	331
20. La educación en el tiempo libre de base comunitaria en Cataluña: construyendo oportunidades educativas.	333
A modo de introducción: yo soy producto de la ETLBC	333
Contribuciones desde la práctica: análisis de las tres experiencias	339
Principales aportaciones hacia la educación en el tiempo libre de base comunitaria.	339
Principales aportaciones hacia la construcción de una sociedad más inclusiva	342
Conclusiones finales.	342
Referencias	343
21. Bidelagunak: aisialdi eta espazio publikoaren erabileraren inguruko gida bat sortzen Debagoienan	345
Sarrera: Herri Hezkuntzatik abiatuz, ahalduntze prozesuak sortzera	345
Esperientziaren deskribapena: parte-hartzearen garrantzia	347
Emaitzak: ezagupen elkartuketarako tokiak	350

Ondorioak: aisialdirako tokiak, inklusioa sortzeko bideak	356
Erreferentziak	360
22. Elkarrekin Ekinez: experimentación y sistematización de una metodología para la promoción y dinamización de iniciativas de ocio educativo basadas en la participación comunitaria inclusiva	361
Introducción	361
Descripción de la experiencia	363
Objetivos del proyecto «Elkarrekin Ekinez»	363
Participantes: sujetos del proyecto «Elkarrekin Ekinez»	364
Metodología y proceso de trabajo	366
Herramienta metodológica #ElkarLabs	368
Resultados.	368
Resultados alcanzados en las experiencias piloto del proyecto	369
Aprendizajes y recomendaciones sistematizados extraídos del proyecto «Elkarrekin Ekinez» para el diseño, promoción y sistematización de experiencias de participación comunitaria para la inclusión en el ámbito local.	370
Conclusiones.	372
Referencias	373
23. Claves y estrategias de una experiencia de formación para la inclusión de las personas inmigrantes y refugiadas desde la utilización de metodologías activas, creativas y participativas	377
Introducción	377
Fases y procedimiento	379
Formación para favorecer la inclusión.	380
Eslovaquia	380
País Vasco	383
Italia.	385
Conclusiones y retos de futuro.	386
Referencias	387
24. La oferta educativa de un grupo de tiempo libre, una alternativa real para inclusión de menores institucionalizados	389
Introducción	389
Descripción de la experiencia	390
Origen del proyecto.	390
Desarrollo y conclusiones de cada una de las fases	391
Fase I	391
Fase II.	392

Fase III	393
Fase IV	396
¿Qué hacemos?	397
Estructura de los grupos de menores	398
Resultados.	399
Conclusiones.	400
Apuesta por la integración	400
El menor y la menor, protagonista de su proceso	401
Referencias	401
 Anexo: Declaración de Barakaldo Astialdia 2018 «Educación en el tiempo libre. Avanzando en la inclusión».	 403